

PÁGINAS ILUSTRADAS

Fundador-Propietario:
Próspero Calderón

REVISTA SEMANAL

Editor:
Francisco Calderón

LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, VARIEDADES

BALADA

Al pasar la muchedumbre que en piadosa romería
Enlutada y silenciosa se dirige al camposanto,
Aquel niño,
Pobre niño á quien le dicen que los muertos ese día
Piden flores á los vivos, flores húmedas con llanto
De cariño,
Se detiene y el desfile ve con aire entristecido,
Esperando hallar alguno que le lleve de la mano
A la casa misteriosa de las tumbas, donde hay una
Sin coronas, en que crece sólo el musgo del olvido...

Huerfanito! Iré contigo
Y diremos á tu madre

Cuánto sufres en el mundo sin sustento y sin abrigo!

Es el día en que dialogan los amores revividos
Y se lavan esos nombres ya de signos muy inciertos,
En que se oyen las plegarias que elevamos afligidos
Por los muertos...

En las cruces desteñidas y en las bóvedas llorosas
Se entrelazan dulcemente las guirnaldas en que ríen
Frescas rosas...

Sólo el pobre huerfanito no ha tenido mano amiga
Que le teja una corona. Con mirada larga y triste
Ve las tumbas adornadas. Solamente la que abraza
A su madre, sólo aquélla nadie adorna, nadie viste...

Huerfanito! con mis flores
Adornemos esta huesa,

Que parece con nostalgia de caricias y de amores.

ALFONSO ROBLEDO.

HUMORISMO FEMENINO

UNA CARTA Á GINESILLO

Mujeres cursis? Me parece que te pasas de listo, mi caro Ginesillo, en esto de criticar poniendo en solfa á la mujer. Y conste que no es que sea *patriota* de mi sexo, ni que no comprenda que tienes toda la razón en lo que has apuntado hasta ahora. No. Lo que me choca es que, debiendo ser dirigidas tus críticas á nuestro medio social, que es el vicioso, te encarnices solamente con la mitad de él, que no es una causa sino una consecuencia. Porque cursi lo es todo, en nuestro aristocraticismo ramplón. Desde la niña distinguida con los nombres de cliché en las crónicas sociales, hasta el pisaverde elegante, que viste á la yanki y camina á zancadas porque ha oído decir y ha visto en las películas de biógrafo, que así andan y visten los chicos de la *élite* de Yankilandia.

—¿Que sólo pensamos en modas y en intrigas amorosas y en casarnos, sobre todo?—Y bien, es que piensan los hombres por lo general en otra cosa?

El matrimonio, querido mío, no es otra cosa que una operación completamente comercial, y nada más justo, pues, que cada uno piense en colocar sus acciones lo mejor posible.

¿Qué quieres que hagamos, infelices de nosotras, si no pensamos en colocarnos matrimonialmente? ¿Es que tu crees todavía en el feminismo redentor, que cambiará los papeles dándoos á vosotros los cuidados domésticos y encargándonos á las mujeres de la parte activa de la vida?

No. Todo lo que somos se lo debemos á los hombres. Si nos vestimos de mamarracho es porque á ustedes les gustamos así, y si no hablamos nada más que de cursilerías es porque eso es lo único que ustedes nos escuchan.

En cuanto á tipos, te juro que si tú conoces á una señora, Misia Juana Rodríguez de González Pérez, en materia de caricaturas puedo yo presentarte una serie de ejemplares masculinos que no le van en zaga en lo grotesco.

Entre otros muchos, sé de uno que no quiero desperdiciar la oportunidad de presentarte. Es un símbolo. Se llama... Vaya, llámale tu como quieras. Fernández, González, López... cualquiera de estos nombres le viene á maravilla. Ya te he dicho que es un símbolo. Su tipo encarna el de toda una generación. De tarde se le encuentra siempre en la Avenida Central y en

las puertas de los Clubs. . . De noche. . . según se presentan las cosas.

En verano, en Pacitos ó en Capurro ó en donde se les ocurra á los cronistas sociales que vá la gente distinguida. En invierno, en el Sketing, en la Opera, donde no va á oír sino á ver y á que le vean, y, cuando hay fiestas aristocráticas, pues en la fiestas.

Viste de acuerdo con el último figurín, y anda, come, habla, suspira, canta, silba, igual que todos los otros. Dijérase que también de acuerdo con no sé qué ignorado modelo. . .

La vez pasada, cuando salió la moda de caminar en yanki, mi héroe se pasó dos ó tres días caminando en zancos en el patio de la casa hasta que se estrenó. . . Y si vieras tú qué bien lo hace ahora! En ello funda todo su orgullo. Lo más distinguido que hay en su persona es la manera de caminar. . .

Más tarde, cuando no se podía ir á ningún *lugar reservado* sin enterarse, por los anuncios de la Biblioteca Popular, de doscientos nombres célebres de más ó menos difícil pronunciación, mi héroe era un catálogo.

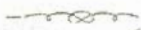
Daudete, Mussete, Gorgonzola, Flaubete. . . Todos los nombres que se sabía aquel chico! . . .

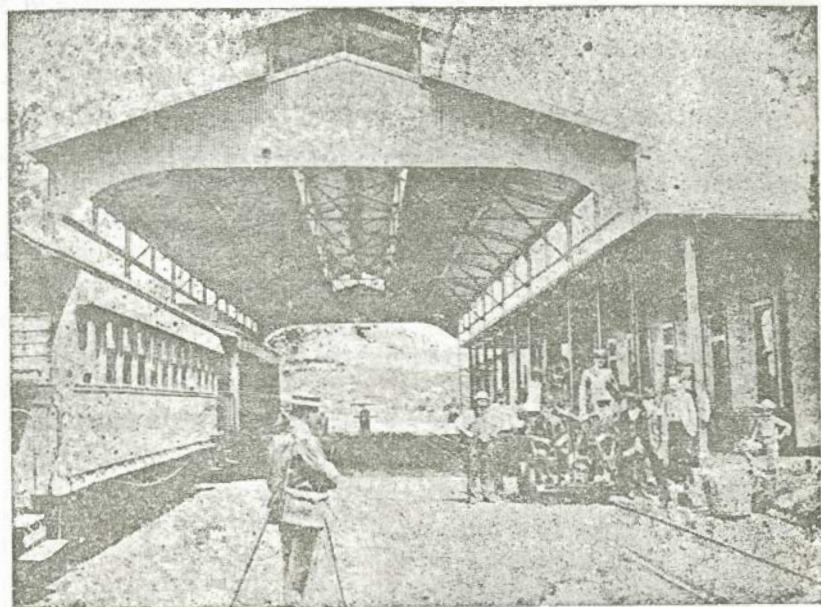
Después, no sé qué amigo le prestó la tal Biblioteca y desde entonces la cosa ha asumido proporciones alarmantes. No habla sin disparar una cita. «Es usted muy monona, como decía *Voltaire*».— «No, las mujeres son muy engañadoras. . . Si viera usted qué bien trata este asunto *Baudelaire*?»

Y así todo. Para los escritores que no figuran en la Biblioteca tiene un desdén olímpico. Frunce el ceño de una manera al nombrarlos! . . . ¿Fulano?—Si. . . no escribe mal. Pero no me llena. Tiene muchos defectos. Después de todo, para la edad que tiene. . .—Otro de los tipos que podía presentarte es el del *genio* que habla mal del matrimonio, desprecia le vulgaridad de las mujeres y. . . No te digo más. No sea que el tipo resulte demasiado conocido tuyo. Eh, pillín?

Y con esto me parece que basta, si no sobra. Quedamos, mi querido Ginesillo, en que tienen ustedes las mujeres que se merecen, así como tenemos nosotras los hombres que. . . ni hechos á medida. ¿Perjudicados?—No los hay. Tal para cual. Si hasta al *genio* de Ginesillo habría de salirle en pareja humorística la prosa enredada de esta muy inocente

Acimi Pinson.





SAN JOSÉ, ESTACIÓN DEL FERROCARRIL AL PACÍFICO

ROSTAND

Don Edmond Rostand ha leído en una Universidad de París, varios de sus poemas cortos.

La velada fué anunciada de antemano y el éxito obtenido fué algo más que inmenso. Sobre todo, el poeta de Chantecler recibió un lírico homenaje mil veces más valioso que el aplauso delirante de cien públicos. A don Edmond, así lo cuenta un cronista, faltó poco para quedar convertido un segundo Jesús ante la pecadora de Magdalo. Oíd:

Cuando el poeta acabó de recitar su poema Los Pirineos, una dulce dama de pupilas castañas y cabellos enterrubios se acercó tímidamente y con unción milagrosa despetaló ante los pies del celebrado dramaturgo todo un sartal de rosas.

Adrienne, que así se llama la espiritual francesita, tuvo bien pronto imitadoras; y cuando el poeta quiso, con miles de besamanos, impedir la coronación de sus botines, fué preciso darle auxilio, pues estaba verdaderamente ahogándose entre rosas.

Los Pirineos es un poema sonoro y bravo donde el poeta cuenta que su abuela fué una hermosa gaditana, y que por lo tanto él lleva una gota de sangre española, que es «como un ruiñeñor en medio de innumerables alondras», según su propio y original decir.

Otro de los poemas recitados por Rostand, y que causó bellísima impresión en el público español, es *Le Contrabandier*.

El poeta va solo por una oscura frontera franco-española. De improviso se encuentra con un anciano triste y descarnado, un anciano desconocido.

Desde luego digamos que el anciano es Don Quijote. Viene de España, todo maltrecho y cogitabundo. Dulcinea ha muerto. A Rocinante lo hicieron morir una tarde, vendado, en un circo de toros, y ante la vista de un rey de bullanguerías fastuosas. Pero Sancho Panza aún vive. Y vive para mal de la Ilusión: vive y reina en toda Europa.

Hay en el poeta un renacer de sentimiento al reconocer al hidalgo. Acaso se le suba á la cabeza en ese instante la gota de sangre española y le trine en el cerebro el ruiñeñor de las fantasías.

Don Quijote quiere penetrar en Francia; quiere intentar, con su adarga enmohecida por el beso de tres siglos, combatir el Egoísmo

y llevar á la tierra del flirteo una dosis de Locura y algo más de Poesía.

El poeta, conmovido, consiente en ayudar al anciano caballero. Entre ambos pasarán la armadura; entre ambos introducirán de contrabando en Francia la locura del Quijote...

LA MÚSICA Y LAS SERPIENTES

Mr. Barnard, quien hace ya algún tiempo se haya ocupado haciendo un estudio de las serpientes, especialmente de la cobra, ha llegado á la conclusión de que el tal afecto que se dice tienen las serpientes por la música no es más que fábula y, por lo tanto, no existe nada en que uno pueda basarse para tener tal creencia.

De acuerdo con lo que manifiesta el referido señor, la cobra no se muestra sensible á la música sino simplemente al ruido penetrante, ya sea armonioso ó no; en cambio, á las notas bajas de una flauta ó tambor no pone ninguna atención. El también dice que es necesario colocar entre estas fábulas la supuesta fascinación que las serpientes tienen sobre los pájaros, pues sus observaciones le han demostrado todo lo contrario y que no hay razón para imaginarse tal cosa.

MODAS NUEVAS



VESTIDO DE GASA NEGRA CON FONDO AZUL
Y ADORNOS DE CRISTAL

VESTIDO DE FOULARD BLANCO Y NEGRO
CON ADORNOS ROJOS

FUGACES

Al contemplar el buque
rasgando el agua
vi la sombra del humo
ligera y rápida.

No llores—me dijiste;
siempre regresa

quien sabe que en la orilla
su amor le espera.

¿Qué han sido tus promesas
y mi esperanza?

¡Ay! La sombra del humo
que vi en el agua!

JOSEFA MURILLO

DESPUÉS DE LA LLUVIA

Asómate al balcón: en tus jardines
rompe el sol el alero de sus flechas,
y en concierto de músicas afines
se repiten las aves sus endechas.

Un sólo aroma despereza el ala
en los limpios cristales del ambiente,
mientras el ronco surtidor regala
su canción favorita y persistente.

Abrieron otra vez las mariposas
sus matizadas túnicas de seda,
y al seno ruboroso de las rosas
la fresca gota de la lluvia rueda.

En cada charca se refleja un trozo
del cobalto indeleble de los cielos,
y en la profunda cavidad del pozo
la luz impone sus dorados rielos.

Un regocijo espiritual y extraño
invade á un tiempo las gallardas flores,
después del corto y placentero baño
que mitigó el ardor de sus calores.

Tal parecen las ninfas, que desnudas
y humedecidas por las claras hondas
de oculto arroyo, las violencias rudas
evitan de los faunos en las frondas.

Contempla tu jardín: la negra nube
que descargó violento el aguacero,
parece ahora el traje de un querube
diafanizado en el azul sendero.

Todo mal así: nube que llena
nuestro cobarde espíritu de angustia,
para volvernos á la paz serena
donde revive la esperanza mustia!

JESÚS MARÍA LAGO,
Portorriqueño.

CATASTROFE EN EASTON

En las cercanías de la ciudad de Easton, del Estado de Pensylvania, se produjo ha poco un accidente ferroviario del que resultaron muchas víctimas, según leemos en uno de nuestros canjes.

Un convoy especial de turistas, que llevaba á su abordo un grupo de 250 maestros, procedentes de Utica y Syracuse, ha caído en un barranco, destrozándose. •

Las escenas que se siguieron á este desastre son pavorosas. Se calcula en 50 el número de muertos y en más de 70 los heridos, algunos de los cuales de extrema gravedad.

Las chispas que se desprendieron de la locomotora descarrilada, impulsadas hacia el lado del convoy por el viento, incendiaron los vagones, donde fueron carbonizados varios de los muertos.

Una de las escenas desgarradoras fué la siguiente, provocada por un maestro, el que, con ambas piernas fracturadas, había sido aprisionado por los restos de un vagón que comenzaba á incendiarse. El infeliz viajero pedía socorro en medio de la mayor desesperación, pero desgraciadamente nadie se atrevió á prestarle ayuda, por cuanto en ella peligraba la vida del que se adelantase. Murió carbonizado.

Otra terrorífica escena fué la en que actuó uno de los guardas del

tren, que cayó junto á la locomotora descarrilada y pereció abrasado por el agua hirviendo que se escapaba de la caldera destrozada de la locomotora.

Todos los esfuerzos que se hicieron para impedir que las llamas devorasen los restos del convoy fueron inútiles.

El descarrilamiento se produjo yendo el tren á una velocidad de cincuenta millas por hora, y á consecuencia de una curva un poco rápida.

El tren llevaba doscientos cincuenta pasajeros, á más de los empleados del ferrocarril.

Los muertos ascienden á 50 y los heridos á 40.

El tren quedó completamente inutilizado. Se enviaron desde Easton dos trenes de socorro.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Una taza de agua caliente antes de cada comida, es excelente para curar la dispepsia. Mejor será comer manzanas.

—La leche caliente es más nutritiva y de fácil digestión.

—La leche debe tomarse siempre en pequeños tragos.

—Un algodón impregnado de glicerina aplicado á los callos por unas cuantas noches, los quita completamente; si hay inflamación, añádase borax á la glicerina.

REFLEJOS

I

El color es el alma de las cosas,
algo vital que en su nutísimo existe.
Por el color, la negra noche es triste
y blanca paz nos dan las blancas rosas.

En las verdes praderas silenciosas,
enervamientos, corazón, sentiste,
ó tierra y cielo jubilosos viste
al volver las mañanas luminosas.

Todo es en torno fuerza y alma y vida;
cada rojo clavel es nueva herida,
nueva ilusión cada onda azul del río...

Y entre tantas mudanzas y colores
de nubes y de campos y de flores,
¡tú siempre quieto y gris, corazón mío!

II.

Cuando los hechos pasan y se alejan,
toma la realidad forma ilusoria,
y el antiguo dolor ó vieja gloria
débiles rastros de su paso dejan.

Las horas ya vividas se reflejan
con borroso color en la memoria,
y mil recuerdos tejen nuestra historia
que á matices de un campo se asemejan.

Ya recordamos, á la luz morada
de un crepúsculo triste, la hora bella
de una ilusión sentimental lograda.

O ya, á los rayos de oro de una estrella,
como una blanca aparición callada
se desvanece la ilusión aquella.

III

De tantas luces como brinda el día
y tantos sueños que forjó la mente,
quiero una luz y un sueño solamente:
tu dulce imagen, compañera mía.

Palacios que erigió la fantasía
se derrumbaron formidablemente,
y de la juventud la llama ardiente
vuela á apagarse en la experiencia fría.

¡Amor, impide que el misterio acabe!
Mas no vida triunfal y rumberosa
te pido, sino cándida y suave.

No una vida de luz y fuego y oro,
sino una humilde vida blanca y rosa,
como el color de la mujer que adoro.

RICARDO J. CATARINEU.



SRA. BRÍGIDA FERNÁNDEZ DE VELÁSQUEZ,
SU HIJA FLORA Y LA SEÑORITA ROSALBA
FERNÁNDEZ.

Fot. Paynter Bros.

CONSEJOS A UNA NIÑA

No alces nunca tus ojos sino
para mirar al cielo.

No cierres nunca tu corazón á
tu madre, déjale leer en él como
en un libro abierto.

No des entrada al orgullo en tu
alma, porque el orgullo pierde con
más seguridad á la mujer que al
hombre, y al hombre lo pierde siem-
pre.

Sé docil á tus padres en tal ex-
tremo, que ellos no tengan la pena
de decirte con los labios lo que bas-
taría te dijese con los ojos.

Nunca tengas amigas íntimas de cuya virtud no estés segura.

No des entrada a la primera falta; pero si en ella incurres, no la ocultes a tus padres, que te aman sobre todas las cosas.

Sé caritativa con todos los pobres, alivia todos los dolores, consuela todas las miserias.

Si llegas a ponerte un traje de seda, no olvides que la seda es tan pesada, que es menester poner un pan en el otro plato de la balanza para mantener el equilibrio.

Sé justa, sé noble, sé buena.

Usa siempre vestidos blancos para que armonicen con la alegría de tu edad y la pureza de tu corazón.

No olvides que cuando las flores están en el balcón, nadie entra a la casa a verlas.

El color de la vergüenza gusta más que la palidez de la serenidad.

Ten presente esto: el hombre que te ame de veras te lo enviará a decir con tu madre.

No demuestres tu superioridad sino en la bondad de tu corazón.

Si tienes talento, escóndelo, y si no lo tienes, escóndete.

Si tu esposo es bueno, imítalo, y si es malo, haz que te imite.

Mira que si vales mucho por el peinado ó el vestido, sólo podrán valuarte el peluquero ó el tendero.

Si eres pobre, confórmate y sé buena, si eres rica, protéjete al desgraciado.

Si eres bella, haz que la envidia no hable de tu belleza por consideración a tus virtudes.

Pon atención en todo lo que haces para que te salga bien.

Piensa que cada cosa tiene su tiempo y cada objeto su lugar.

Ten tranquila la conciencia y sentirás la alegría de vivir.



USTED debe buscar la economía en los trabajos de imprenta que encargue, mas sin perjuicio de la buena calidad de los mismos. Para ello debe recurrir al taller más nuevo de país, a la Imprenta del Comercio, situada enseguida del Carmen, 25 varas al Norte.

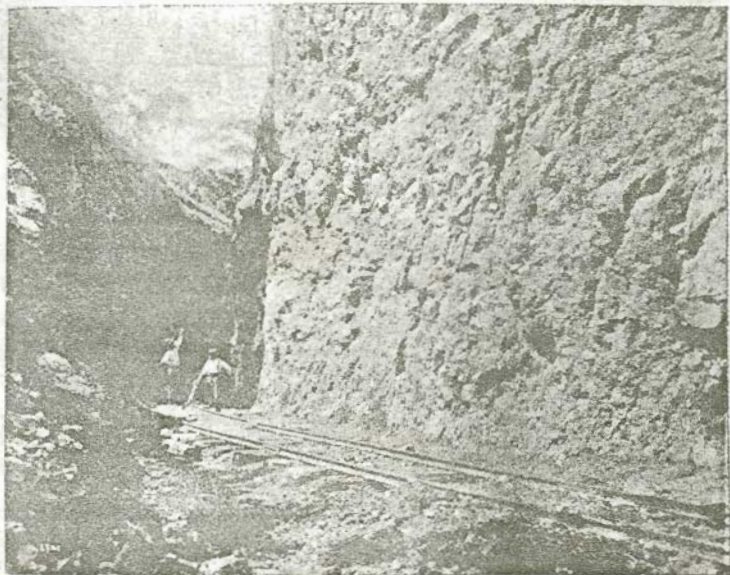


LA ACTUALIDAD MUNDIAL

¿Qué sabe usted de Venus? No me refiero á la antigua diosa, á la que sobran hermosas formas y faltaban ropas, ni á la famosa Venus de Milo, que perdió sus brazos «cortados por la mano del tiempo» y no los recobró nunca. Venus, la brillante estrella del firmamento, el planeta Venus, es quien motiva la pregunta con que comienza este artículo. — Confiese Ud. que no sabe mucho de Venus, por más que haya leído su nombre en los almanaques medicinales de patente, anunciando que saldrá al astro en la noche ó en la mañana. Pero esto no es razón para avergonzarse, y puede Ud. estar seguro de que muchos de sus paisanos no saben gran cosa acerca del planeta.—Lectores y lectoras, conviene que os preocupéis algo acerca de Venus. El profesor Thomas Jefferson Jackson See dice que es probable que haya habitantes en Venus, y que éstos están tratando, á su modo, de ponerse en comunicación con nosotros. El profesor See ha compilado sus estudios y opiniones sobre Venus en un volumen: «Estudios sobre la evolución de los sistemas

estelares». Se afirma que este libro es «el único tipo de un gran tratado sobre cosmogonía, y un trabajo de los más notables que han visto la luz pública desde el tiempo de los griegos». Este es, pues, un tratado de la mayor importancia, y que ha llamado mucho la atención de los que se ocupan de estudiar los astros y contarnos los últimos acontecimientos de Júpiter, Saturno y otros planetas. El profesor See tiene una elevada posición en el mundo de la ciencia. Es maestro de artes, de ciencias, de literatura, Doctor en filosofía, y tiene á su cargo el observatorio naval de los Estados Unidos en Mare Island, California. Sus palabras, hablando de Venus, son más ó menos estas:

«Y así como la tierra no ha girado nunca muy rápidamente ni ha sido retardada de un modo apreciable por las mareas, así Venus tampoco ha sufrido retardo y verifica su movimiento de rotación en 23 horas 12 minutos, lo mismo que en los días de Cassini, 1667. Así, pues, se puede deducir que las condiciones de este planeta son muy parecidas á las del nuestro.



EN LA LÍNEA DEL PACÍFICO

Marte hace su rotación 14 minutos más despacio que la tierra; Venus, 35 minutos más de prisa; y como el uno de estos planetas está por dentro de la órbita de la tierra tanto como el otro lo está por fuera, se ve que existe una profunda causa física que ha obrado para establecer el período de 23 horas 12 minutos, inferido primeramente de las observaciones hechas hace 200 años. El planeta Venus es, pues, habitable, y está probablemente habitado por seres inteligentes».

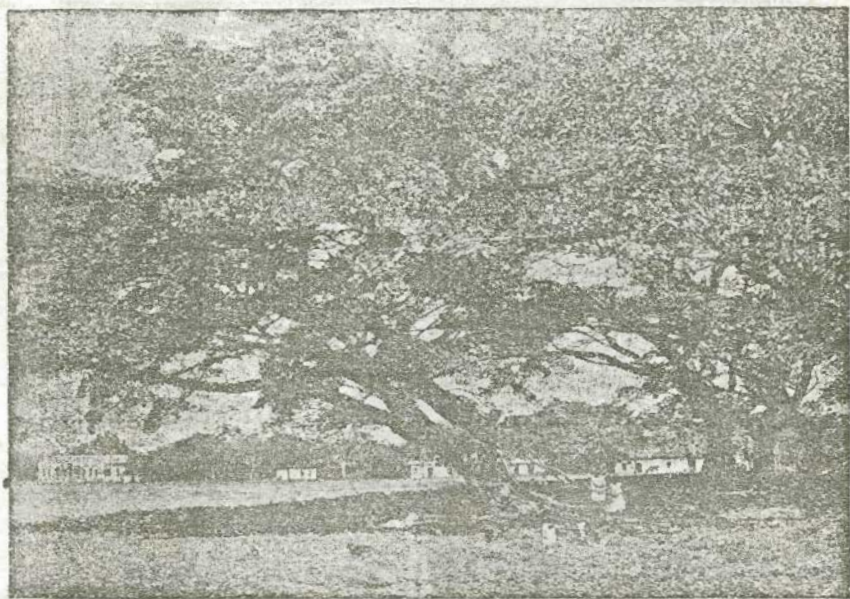
La mitología nos cuenta de una gran camorra que tuvieron Vulcano y Marte por causa de Venus, y

hoy vemos con pena que Venus ha causado una gran disputa entre dos eminentes astrónomos. Mientras el profesor See dice que Venus es habitable, el profesor Percival Lowell sostiene lo contrario. Según él, Marte es el único planeta que puede estar habitado en nuestro sistema, además de la tierra. Afirma que Mercurio y Venus están en su decrepitud, muertos y secos, y que nuestra hermosa tierra, antes de mucho, dejará de ser habitable también. «Solamente la ignorancia y el egoísmo pueden hacernos creer que la tierra tiene alguna cosa especial que le distingue de los otros

astros».—dice el profesor Lovelle. «Lo único que tenemos de especial es el poder pensar así. Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, son todavía muy jóvenes para poder estar habitados; Venus y Mercurio, aunque brillantes y ostentosos, son ya demasiado viejos». El famoso astrónomo de Harvard, Mr. Pickering, está de parte del profesor See, y ha dicho que si hay otro planeta que pueda estar habitado, es seguramente Venus. La discusión es muy interesante y no está al alcance de

todas las inteligencias. En ella influyen las creencias religiosas, los asuntos terrenales, etc., etc. Si ya puede medirse el tiempo que falta para la muerte de la tierra, en eras geológicas, se entiende, no en nuestros años infinitesimales, y si Venus nos ha precedido en el camino de la muerte cósmica, y si Júpiter es todavía un gran bebé que está en pañales, ¿quién se podrá ocupar más tarde de estas teorías, en esta tierra ó en otros mundos?

WILLIAM HENDERSON.



SAN JOSÉ -- VISTA EN LA SABANA

PÁGINAS ILUSTRADAS

ADVERTENCIAS
IMPORTANTES

Advertimos que todo asunto relacionado con PÁGINAS ILUSTRADAS, ya sea de colaboración, ya de Administración, debe tratarse con la **Imprenta del Comercio**, donde se ha instalado la Oficina de la Revista.

Suplicamos a nuestros agentes se sirvan averiguar si los suscriptores todos reciben con regularidad la Revista, para, en caso contrario, hacer nosotros las averiguaciones necesarias.

Ojalá procuren también difundir entre sus amistades la lectura, por el medio que esta amena Revista les ofrece, la cual, conforme podrán ver, es de utilidad práctica y única en su género en todo Costa Rica y la que por su antigüedad ha dado ya pruebas suficientes para que se le dispense la entrada en toda casa de familia, oficina, etc.

Proteger una publicación de la índole de la nuestra, es hacer un gran bien a la sociedad. Una joven, por ejemplo, por falta de una publicación de arte, literatura y variedades, como PÁGINAS ILUSTRADAS, tropieza a veces con una novela que lastima su pudor y nada encuentra en ella que enaltezca su espíritu, nada instructivo, como no sucede con esta Revista; por ello es que siempre ha gozado de gran aceptación y es tenida en gran estima y ningún suscriptor la prefiere a otra. Sus resultados siempre han sido benéficos y por lo mismo PÁGINAS ILUSTRADAS será siempre la lectura preferida en todo hogar.

El precio de suscripción es de un colón por cada serie de cuatro números. **Pago anticipado.**

Las cuotas de suscripción se pagarán por adelantado y por series de cuatro números, y las de fuera de San José deben

remitirse en letras de cambio sobre cualquier casa de esta plaza ó en sellos de correo sin usar, bajo pliego certificado dirigido así:

Administrador de

PÁGINAS ILUSTRADAS,

Apartado 427

San José

y la Empresa garantizará el envío del periódico todas las semanas, con la más exacta regularidad.

Los señores suscriptores tienen derecho de enviarnos fotografías perfectas de paisajes, edificios, personajes célebres ú otras, que publicaremos si las consideramos útiles y adaptables a la índole de esta Revista, pero no se devolverán. Con las referidas fotografías deben acompañarse breves notas descriptivas de las unas y biográficas de las otras.

La colaboración con que nos honren los suscriptores, ha de venir firmada por los mismos, reservándose la Dirección el derecho de publicarla.

Las bajas de suscriptores deben comunicarse oportunamente a la Administración ó a los Agentes, para poder hacer las operaciones en el libro el día último de cada mes. Los señores suscriptores que no dieren el oportuno aviso a objeto de suspenderles la remisión ó entrega del periódico, y aceptaren el primer número correspondiente a la otra serie, deberán seguir recibiendo los tres números siguientes y pagarlos.

Esta disposición será cumplida por las personas que reciben PÁGINAS ILUSTRADAS y observada estrictamente por los señores Agentes en la parte que les concierne.

La Imprenta del Comercio es la más nueva del país

Apartado 427 - 25 varas al Norte del Carmen - Teléfono 220